



643822 al correo de Valdivia, Valdivia

MÉRCOLES 1 DE ABRIL DE 1980 - 3

Profesor Jorge Millas:

"La medida en mi contra define situación límite"

★ Entrevista exclusiva concedió a "El Correo" el exdecano de Filosofía y Ciencias Naturales

Durante una hora conversé ayer con periodistas de este diario el destacado catedrático Jorge Millas Jiménez. La entrevista tuvo por objetivo conocer el pensamiento del profesor Millas en torno a reflexiones que surgen de un alejamiento de la Universidad Austral.

En primer término, se le solicitó sus conclusiones luego de la reciente inquietud que ha producido el proceso de la renuncia a sus funciones de decano de Filosofía y Ciencias Sociales, director de Estudios y Planificación y por último de sus funciones docentes.

Su respuesta a esta y las siguientes preguntas las entregamos en transcripción textual.

"A estas alturas parece que fuera innecesario hacer una relación de los hechos. Yo mismo di una versión definitiva en una presentación que hice al Consejo y que todos publicaron. Ahí hay un resumen de todos los antecedentes y yo ya en aquella oportunidad insistí en que carecía de importancia poner de acuerdo en los pareceres de todos los trámites, conversaciones, advertencias y otros hechos, porque cualquiera que fuera la decisión que la opinión pública tomara frente a esta situación de hechos, siempre quedaba en que la Universidad ha ocurrido en primer lugar en un atropello a la persona mía, en cuanto me priva de un derecho que indudablemente debiera figurar en la lista específica de los derechos humanos, que es el de ejercer con dignidad la función para la cual uno se ha formado, y que la sociedad lo ha encomendado".

"SITUACIÓN LÍMITE"

"Ha habido un intento de que yo la desempeñe en esa dignidad, y me intentó ya la encuentro lesivo de mi persona. Sin embargo el asunto trasciende esta esfera exclusivamente personal, porque es la agresión que de esta naturaleza ha habido contra mis derechos, hay también la agresión a los derechos de todos los que, como yo, están en las universidades intentando desempeñar con esa dignidad a que me refiero, la responsabilidad institucional para la cual han sido llamados. Es indudable que una medida, como la que se ha tomado en contra mía, define una situación límite".

"Ya no se trata de que el Gobierno tenga el problema político de tranquilizar las universidades sacando la acción política. En eso yo he acompañado al Gobierno desde antes que los actuales miembros del Gobierno tomaran conciencia del problema, en aquellos tiempos en que las universidades estaban politizadas, yo elevé mi protesta, mi crítica, dentro de los marcos y frentes que me daban mi

desempeño académico. Pero ahora el asunto ya trasciende la política. Los cuatros, estas, transquiladas, ya no se trata de militantes, de socialistas, de comunistas ni de moderados cristianos ni de radicales. Ahora se trata simplemente de analizar el pensamiento, que por la vía de la violencia en las universidades cuando concuerda con el pensamiento oficial, ha llevado a muchos comunistas, porque ya no he jugado para el Gobierno desde ese punto de vista. No hay una sola palabra más que se refiere a la violencia económica, ni siquiera a las relaciones internacionales, que son también materia de discusión sociológica, histórica y científica. Yo me he encontrado frente al Gobierno pronunciando una filosofía pública distinta, lo que implicó problemas de ética y problemas de concepción histórica, y en él viéndolo a su vez me privó del tipo del pensamiento libre".

"Y esto es sumamente grave además por otra razón, porque la consecuencia de esto es producir el embalsamamiento dentro de las universidades. Es decir, el temor que contra la conciencia que convierte en rutina la labor que debiera ser creadora. La falta de personalidad, de valor para afrontar con decisión la necesidad de plantear en los problemas con un pensamiento abierto, comunicado, discutido y revisado por todos".

"Es indudable que en las cuatro universidades ha aumentado el temor frente a lo que me ha ocurrido. Porque lo que yo he hecho, parece estar fuera de esta con-

sara que adopta a otras expresiones más políticas de la acción universitaria. Pero ahora es "la acción universitaria misma" en su propia naturaleza, la que está atada por esto. Y eso es lo que a mí me falta de tranquilidad, independientemente de las amargas personalidades por las cuales ya he tenido que pasar, que ya no tienen importancia frente a las consecuencias que tiene lo que ha ocurrido".

MOVIMIENTO DE OPINIÓN

Se consultó luego al profesor Millas sobre el significado, que para él tenía el movimiento de opinión generado por su alejamiento de las aulas universitarias valdivianas, dijo:

"Para mí es un motivo de satisfacción muy grande. No por lo que pudiera haber en vanidad—porque en verdad la vanidad de un profesor o de una persona que ha dedicado toda su vida a la enseñanza realmente sólo consiste en la congruencia y en el apoyo moral de sus alumnos—pero esta reacción de opinión política a mí me ha entusiasmado porque veo que hay una reserva de vida espiritual en medio de todas estas vicisitudes. Porque la conciencia de la responsabilidad de la inteligencia y la confianza en el valor de la cultura están vivas.

Hay allí algo en el fondo del alma nacional que es como un aspergo de pequeña fuente radiativa, que no ha muerto, a pesar de que han sido bastante duras las pruebas para que pueda subsistir. Eso que yo ante esos estudiantes llamaba "la pequeña flama"

va", que no se apaga y que conviene seguir de vez en cuando para que no se extinga, esa está la verdadera salvadora de estas adversidades. Y fue en el significado principal que la encuentro ya a esa reacción de opinión pública".

LO DE CONCEPCIÓN

Se preguntó luego al catedrático cómo una conferencia, que parece larga ya en el tiempo, y una entrevista en el diario "El Sur de Concepción" pudieran resultar ahora en los hechos de todos conocidos.

Al respecto Jorge Millas expresó:

"Para mí esto es desconcertante. No sólo porque la reacción se produce dos meses después de que la conferencia fuera pronunciada y de que la entrevista concluyera, sino porque además la conferencia, que parece ser el antecedente principal, había sido ya dictada en otra universidad, en la Universidad de Chile, un año y medio antes.

Por consiguiente, la reacción que ahora ha venido y que toma como pretexto esa conferencia, que si siquiera de pretexto sirve, está indicando que el Gobierno ha est-

tremado su política de represión frente a las universidades. Y ha decidido llevarla mucho más allá del punto hasta donde había alcanzado hasta ahora.

Es decir, trascender lo meramente político y convertir entonces la cultura y el pensamiento libre en un enemigo de lo que el Gobierno llama la "tranquilidad pública" que por la vista, ahora sí ya no me cabe la menor duda, se tiende a confundir con el absoluto silencio. La verdad es que esa conferencia mía, que no llamé, la atención ni siquiera del auditorio que la oí por primera vez en el Instituto de Estudios Internacionales, y que en la forma formada, entre otros, por miembros de las Fuerzas Armadas y del Ministerio de Relaciones Exteriores, esa conferencia es el antecedente inmediato que volvió a llamar la atención sobre mi persona, y que sirvió de remate de un examen acumulativo de toda mi labor, que sin embargo es del mismo carácter. Hubiera sido interesante, si yo hubiera tenido tiempo, publicar antología de todos los pasajes de mis intervenciones públicas y de mis escritos, en donde el Gobierno pudiera encon-

trar algún motivo de reparo, y entonces se vería que el reparo no es sino el simple desmentido, en cuanto a la filosofía política propiamente tal.

Y en verdad lo que a mí me ha parecido siempre en relación con esto, es que existe el peligro de que por escapar del marxismo, y por evitar los gravísimos males que indudablemente tenemos que padecer en el período anterior, se está llegando a lo mismo, a aquello que se quería evitar precisamente, al seguimiento de las concepciones.

"Eso es lo que pasa cuando uno vive angustiosamente, pensando lo que "no debe ser" sin poner más atención a lo que realmente "debe ser". Cuando uno se deja determinar por seguridades y no por afirmaciones concisamente en definitiva, fracasando lo que uno quiere alcanzar. No se puede estar siempre asomado. Una vez hecha la seguridad hay que pasar a los aspectos positivos, y es lo que no se está haciendo actualmente en el país. Ya llevamos una o siete años contando fatismos y olvidándonos de la realidad que también necesita ser, ya no culpados, culpados".

EL EX DECANO de la Facultad de Filosofía y Ciencias Sociales opina que su caso define una situación límite en el quehacer universitario.

La medida en mi contra define situación límite". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La medida en mi contra define situación límite". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile